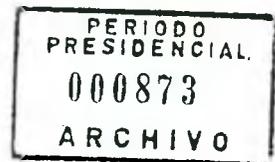




Santiago, 10 de Abril de 1991

Señor
Miguel Pozo Ruiz
Vicepresidente de la Base Nº 7
Partido Demócrata Cristiano
Providencia
Presente



Estimados Camaradas:

Los términos del acuerdo que me han hecho llegar de apoyo a mi gestión como Ministro los agradezco profundamente.

Proviene, en primer lugar, de mis camaradas de base, con los cuales quisiera realizar una vida partidista más intensa, dificultada por la complejidad de las tareas acometidas.

Proceden, además, de quienes comparten en lo esencial el compromiso para construir un proyecto democrático. La necesidad de dar forma a una estructura en que la racionalidad y el entendimiento sean el fundamento de nuestra convivencia es un deber esencial del cual los demócratas cristianos no podemos estar ausentes.

Sus expresiones vienen, por último, de quienes nos identificamos con la idea humanista cristiana. Es decir, de quienes desde la noche de los tiempos hicimos opción por los pobres, por los desamparados, por los postergados, por los que tienen "hambre y sed de Justicia".

En las tareas que me ha tocado desempeñar hay muchos momentos de desilusión. Nunca he vivido la soledad del poder porque siempre la he compartido con mis camaradas. Por lo mismo, en estos momentos en que la crítica hacia el Gobierno ha tendido a adquirir nombre y apellido en torno a mi persona la adhesión, el respaldo y la solidaridad efectiva de los demócratacristianos han sido una aliciente tan importante como el que me ha entregado mi familia. En el último término, somos todos realmente una familia.

Una sincera expresión de agradecimiento y el afecto fraternal de vuestra camarada,

ENRIQUE KRAUSS RUSQUE
MINISTRO DEL INTERIOR
VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA

SEÑOR:

Enrique Krauss R.

Vice-Presidente de la República de Chile

Presente.

Estimado Camarada:

La Base 7 del Partido Demócrata Cristiano de Providencia en su reunión ordinaria correspondiente al 4 de Abril del presente año, acordó manifestarle a través de estas líneas su más irrestricto apoyo a vuestra delicada labor pública en el ministerio que tan dignamente dirige.

Los últimos acontecimientos violentistas que han dejado atónito al país, junto con provocar el unánime rechazo de la ciudadanía, lamentablemente han sido motivo de ácidas e injustificadas críticas hacia el Ministerio del Interior, y más específica - a quien lo encabeza. Es de conocimiento público que dicha hostilidad proviene de ciertos dirigentes de Renovación Nacional, que desde su envistidura senatorial promueven su renuncia.

Al respecto, estamos ciertos que tal actitud, está motivada en último término, a una suerte de conveniencia política - coyuntural, a partir del claro y objetivo éxito global de nuestro gobierno, por lo cual el denezlable atentado que sufrió el Senador Jaime Guzmán se transforma para estos sectores en una buena excusa para desarticular la exitosa labor administrativa del Gobierno. No nos cabe duda, que en definitiva, dicha petición de renuncia se explica al fin y al cabo en un desesperado protagonismo político que anhelan algunos personeros de la derecha chilena.

Para nadie es desconocido, que el terrorismo político se verifica inesperada y cruelmente, sobrepasando en muchas ocasiones las estudiadas medidas preventivas que su ministerio toma en el marco del estado de derecho de un régimen democrático.

Por otra parte, es penoso constatar que ciertos acusadores como el senador Jarpa y su correligionario Diez, fueron en el anterior régimen funcionarios claves de una dictadura donde el terrorismo de Estado se practicó abiertamente con el fin de perseguir y reprimir brutalmente a los adversarios políticos.

En estas circunstancias, consideramos que el Ministerio del Interior y el partido demócrata cristiano, no debe en ningún caso, sentirse responsable de las condiciones imperantes en el país al momento de perpetrarse el atentado contra el senador Guzmán, en virtud que dicho injustificable crimen opera en el contexto de una he-

